

Didascalía (1970–1975) y su aportación a la investigación psicoeducativa española del tardofranquismo

Francisco Pérez-Fernández, Francisco López-Muñoz y Miguel Ángel Pérez-Nieto

Universidad Camilo José Cela (Madrid, España)

INFORMACIÓN ART.

Recibido: 20 enero 2021
Aceptado: 8 junio 2021

Palabras clave
Revista *Didascalía*,
historia de la psicología en España,
tardofranquismo

Key words
Journal *Didascalía*,
history of psychology in Spain,
late Franco's regime

RESUMEN

El presente trabajo analiza la línea editorial de la revista de educación y psicopedagogía *Didascalía*, publicada entre 1970 y 1975, fundada por Felipe Segovia Olmo. Posiblemente la primera en España con pretensiones formativas de largo alcance para la profesión docente. La publicación, nacida al mismo tiempo que la reforma educativa de 1970, realizó un gran esfuerzo por convertirse en un recurso para la profesionalización y modernización de la práctica docente. Muy interesada en las aportaciones psicológicas y psicoeducativas del momento, también se convertiría en catalizador de opiniones críticas en torno a las sucesivas vicisitudes en la aplicación de la reforma propuesta en la Ley Villar. Metodológicamente, el artículo se ciñe a las técnicas de investigación histórica y bibliográfica, siguiendo un enfoque de análisis documental. Se concluye con una valoración ponderada de la importancia que la tarea difusora y crítica de *Didascalía* tuvo en su momento.

Didascalía (1970–1975) and its contribution to Spanish psychoeducational research on late Francoism

ABSTRACT

This work analyzes the editorial line of the education and psychopedagogy magazine *Didascalía*, published between 1970 and 1975, founded by Felipe Segovia Olmo. Possibly the first magazine in Spain with far-reaching training within the teaching profession. The publication, born at the same time as the educational reform of 1970, made a great effort to become a resource for the professionalization and modernization of teaching practice. Interested in the psychological and psychoeducational contributions of the moment, *Didascalía* becomes as a catalyst of the critical voices around the successive vicissitudes in the application of the legislative text. Methodologically, the article adheres to historical and bibliographic research techniques, following a documentary analysis approach. It concludes with a weighted assessment of the importance that *Didascalía's* dissemination and critical task had at the time.

Introducción

La revista *Didascalía: Revista de Orientación Didáctica e Investigación Pedagógica* (en adelante, *Didascalía*), publicada entre 1970 y 1975, resultó del esfuerzo del equipo liderado por Felipe Segovia Olmo (1936–

2013), fundador y presidente de la Institución Educativa SEK, para contribuir a la mejora de la calidad de la enseñanza española. Se trataba de una publicación de divulgación técnica dirigida expresamente tanto a los profesionales de la Educación, como al fomento de la investigación psicoeducativa y pedagógica a todos los niveles.

Correspondencia Francisco Pérez-Fernández: fperez@ucjc.edu
ISSN: 2445-0928 DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2021a14>
© 2021 Sociedad Española de Historia de la Psicología (SEHP)

Para citar este artículo/To cite this article:
Pérez-Fernández, F., López-Muñoz, F., Pérez-Nieto, M.A. (2021). *Didascalía* (1970–1975) y su aportación a la investigación psicoeducativa española del tardofranquismo. *Revista de Historia de la Psicología*, 42(3), 21–27. DOI: [10.5093/rhp2021a14](https://doi.org/10.5093/rhp2021a14)
Vínculo al artículo/Link to this article:
DOI: <https://doi.org/10.5093/rhp2021a14>

El momento que dio lugar a la aparición de la revista era propicio. Acababa de presentarse para su aprobación en Cortes la Ley de Educación de 1970 (Ley 14/1970, de 4 de agosto), impulsada por el Ministerio de Educación que entonces dirigía José Luis Villar Palasí (1922-2012). Una legislación que trataba de poner a la educación española a la altura de los tiempos, y que había generado grandes expectativas a todos los niveles. En ese contexto de renovación aparece *Didascalía*, publicación de interés pionero en una materia sometida -salvo contadas excepciones- al olvido, desde que Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) y la Institución Libre de Enseñanza (ILE), episódicamente, despertaran el interés por la investigación educativa, la didáctica, las nuevas tecnologías educativas y la dignificación y profesionalización de la figura del docente. Estos intereses se verían truncados durante décadas por la ruptura de la Guerra Civil (1936-1939) (Carpintero, 1994; Lafuente, 1996). En general, la revista nacía con la pretensión de ser “un haz de ilusiones y esperanzas con un programa de acción concreto: contribuir al progreso de las ciencias de la educación” (Opinión de *Didascalía*, 1970a, 2). Más aún, en tanto que idea surgida desde dentro de la propia educación, capitaneada por profesionales de larga trayectoria, la idea de *Didascalía* no era ajena a las ilusiones despertadas por la incipiente reforma educativa, de suerte que el editorial del segundo número de la revista se hacía eco de las mejoras y prosperidades que, al parecer, estaban por llegar al sector, pues, “la hora de España es hoy la hora de la Educación. Es solo un instante en nuestra historia, pero tan importante que va a condicionar el porvenir de la nación” (Opinión de *Didascalía*, 1970b, 2).

En línea con lo precedente, a lo largo de su andadura, *Didascalía* mostró un interés creciente no solo por la innovación pedagógica o la información en torno al devenir de la política educativa, sino también por hacer llegar a sus lectores, potencialmente docentes en ejercicio y miembros de equipos directivos de centros escolares, los avances que se iban produciendo en otros campos afines, como el de la Psicología. Y, de hecho, ésta encontró un amplio espacio en sus páginas a lo largo de los años. El interés del común de estos trabajos psicológicos, en general, fue el de no estar destinados específicamente a la comprensión de los problemas propios del alumnado, a la aplicación indiscriminada de técnicas psicopedagógicas, o a la simple mejora didáctica, sino de manera muy concreta a la tecnificación docente, ámbito en el que había mucho por hacer en aquellos días. De hecho, ya en su primer número, se incluye la transcripción de un interesante debate sobre investigación pedagógica mantenido entre Ángel González Álvarez (1916-1991), entonces secretario general del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), Mariano Yela Granizo (1921-1994), Francisco Secadas Marcos (1917-2012), Juan García Yagüe (1914-2015), inspector jefe de Enseñanza Primaria por aquellos días, Arsenio Pacios López (1911-2001), quien fuera director de la Escuela del Profesorado, y Carmela Álvarez (s.f.), coordinadora del Equipo Pedagógico “Somosaguas”. En él se detallan muchas de las cuestiones de principio que jalonaban la investigación psicoeducativa del momento, que regularon los intereses de *Didascalía*, y que pueden resumirse en estas palabras del profesor Yela:

Se haga o no se haga investigación, se aplique o no se aplique, hay una conciencia creciente que va a tener algún día, si no la ha tenido ya, consecuencias notables de que es precisa la investigación, de que es precisa en alguna medida

una investigación más o menos pura, más o menos técnica, más o menos práctica; pero que en ningún centro se puede dejar al aire del sentido común y de la rutina el proceso de la enseñanza y de la educación. Eso es casi universal. En España se hará o no se hará, pero esa conciencia existe y eso es un paso gigantesco, desde luego, en la historia. [...] La preocupación máxima de quien hoy se interesa por fomentar la investigación [psicoeducativa] en España tiene que residir en estas dos cosas: una, el formar equipos de investigación con garantías de continuidad, y otra, el preocuparse profundamente de articular la investigación, la reflexión y cualquier investigación que se haga a niveles generales con la práctica real y diaria de los centros (Redacción *Didascalía*, 1970, 15).

Detalles técnicos y línea editorial

El primer número de *Didascalía*, como decimos, vio la luz en abril de 1970, poco tiempo antes de que la *Ley Villar*, cuya tramitación y discusión había comenzado en 1969, recibiera su aprobación definitiva en las Cortes Españolas. En aquel momento, junto a la ya mencionada dirección de Felipe Segovia, era director de redacción Luis Prados de la Plaza (n. 1937). En el número 4 -mayo de 1970- apareció también la figura del secretario de redacción, puesto que detentaría, hasta el cierre definitivo de la revista, la persona de José Aldomar Poveda (1917-2013).

La publicación contaba con un nutrido Consejo Editorial, en el que, muy posiblemente, se encontraran representadas las principales tendencias psicoeducativas de la España de entonces, con nombres de reconocido prestigio, como José María Cagigal Gutiérrez (1928-1983), Juan García Yagüe, Arturo de la Orden Hoz (1930-2018), Luciano González Egido (n. 1928), Francisco Secadas Marcos, Juan Manuel Moreno García (1929-2016) y Federico Sopena Ibáñez (1917-1991). Este Consejo Editorial permanecería inalterable, al menos en lo que a la primera línea respecta, hasta el número 32, editado en septiembre de 1973, momento en el que dejó de aparecer en el cajetín editorial de la revista por razones que ignoramos, pero que cabe sospechar a tenor de cómo se habían ido desarrollando los acontecimientos, pues la revista siempre se mostró muy crítica con la Administración Educativa del tardofranquismo. Del mismo modo, en el ya referenciado número 32, que se concibió como el alumbramiento de una “nueva época”, el cargo de director de la revista pasó a manos de Prados, y la figura del editor quedó difuminada, al ser reemplazada por una lacónica firma: “Ediciones *Didascalía*”. Tras ella, obviamente, permanecía Felipe Segovia, quien siempre financió la revista sin apoyos externos y se mantuvo al frente de la línea editorial.

Técnica y estéticamente, se trataba de una publicación que seguía el libro de estilo de otras revistas de referencia en el sector cultural de aquellos días, como *Blanco y Negro*, evolucionando la calidad de su maquetación y tipografías con el paso de los años, y ofreciendo en su última etapa un aspecto muy profesional. Por lo general, y salvo contadas excepciones, un número de *Didascalía* tenía una extensión variable, pero siempre amplia, de entre 72 y 94 páginas, que solían cubrirse con secciones tales como reportajes, entrevistas o documentos, así como otras fijas dedicadas a eventos como noticias

educativas en general, presentación de nuevos materiales tecnológicos, comentarios de libros y manuales de reciente edición, y un surtido bastante estable de anunciantes, siempre relacionados de un modo u otro con la práctica educativa en sus diferentes vertientes.

Habitualmente cada uno de los números desarrollaba, en diferentes abordajes, el tema –o temas– principal que se anunciaba en la portada. Los intereses de la publicación cubrían, aparte de las cuestiones relacionadas con la política educativa, que adquieren en su devenir un peso especialmente importante, como es lógico, otras como innovación educativa y tecnología aplicada a la educación, arquitectura y ergonomía de centros educativos, psicología y psicopedagogía, calidad educativa, evaluación de materiales didácticos y puesta a examen de técnicas y propuestas pedagógicas. Es de rigor mencionar en este punto que *Didascalía* hizo siempre un esfuerzo notable por contar en sus páginas con la firma o el testimonio de figuras centrales en las emergentes ciencias de la educación de la época, que encontraron en sus páginas un cauce de expresión ágil, y nunca repetido en su espíritu hasta el presente.

En lo que a la línea editorial de *Didascalía* respecta, siempre fue notorio su interés por ofrecer una imagen moderna, dinámica, crítica y poco convencional de la educación desde la posición de independencia que le permitía su origen en el sector privado. El tema, que ha suscitado en España desde tiempos inmemoriales enconados debates políticos, siendo un campo en el que los diferentes gobiernos nunca han aceptado de buen grado enmiendas externas con relación a la parte o al todo, motivó que, pronto, la revista encontrase una reacción poco proclive desde los círculos del poder a sus planteamientos críticos. Así lo explicaría posteriormente su editor:

[...] No entendieron la necesidad de un medio que sirviese para la puesta al día del profesorado y para acercar la Administración a los centros y a los docentes. Sin ese, u otro vehículo parecido, dudo que se alcance la mejora de la calidad de la enseñanza. Los políticos, de un color u otro, están convencidos de que con el BOE es suficiente para mejorar la educación. No conocen la realidad del mundo educativo, que no son trifurcas políticas. LOGSE, LODE, LOCE, LOE, etc. son propuestas que pueden distraer a sus autores, pero sus principios no calan en la práctica docente. O no saben, o no lo quieren saber, que cualquier cambio donde se realiza es en el aula, y es el profesor su actor principal. Mientras no logren ilusionar a los docentes con un proyecto, el que sea, ya pueden ir publicando en el BOE lo que quieran (Segovia Olmo, 2009: 230).

Aclaración metodológica

Para un estudio pormenorizado de las publicaciones relativas a la Psicología en las páginas de *Didascalía* se ha procedido a un repaso minucioso de la colección completa, 56 números, que se editaron entre 1970 y 1975.

Cabe significar que, ciertamente, la Asociación de Psicología Norteamericana (APA) se fundó en 1892 y, desde 1929, trató de formalizar los formatos editoriales de la investigación psicológica (Bentley, Peerenboom, Hodge, Passano, Warren y Washburn, 1929). No obstante, el éxito de la medida fue limitado hasta 1959, año en el que

vería la luz una primera edición de sus normas editoriales al amparo del crecimiento exponencial que la investigación psicológica, así como la propia APA, experimentaron tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, el estándar tardó algún tiempo en implementarse en el plano internacional y, además, lo hizo de suerte desigual. Se mencionan estos detalles pues tienen importancia con respecto al objetivo de este estudio. Dado que no se trataba de una publicación científica estándar sino de una revista de divulgación técnica, *Didascalía*, aunque mantuvo la exigencia de incluir la pertinente bibliografía en muchos de sus artículos de fondo, carecía de otros estándares editoriales habituales, tales como el empleo de palabras clave y resúmenes. Ello ha obligado a una categorización externa de los mismos de cara a su adecuada clasificación. Para tal fin, dada la temática heterogénea de los trabajos, así como la interdisciplinariedad inherente a algunos de ellos, y de cara a evitar una indeseable proliferación de etiquetas, se ha procedido a clasificarlos con hasta un máximo de tres palabras clave. Téngase en cuenta que, en las páginas de la revista, y a lo largo de los años, tanto pudieron aparecer en relación con la psicología y sus aplicaciones educativas artículos muy minuciosos, como crónicas de reuniones científicas, ensayos, entrevistas, resúmenes de memorias académicas o mesas redondas.

Resultados

Didascalía publicó un total de 110 trabajos relacionados con la Psicología y la Psicopedagogía (Figura 1). Cabe indicar que, dada la importante cuota de espacio que la revista dedicó a la política educativa del momento y sus vicisitudes, uno de sus pilares e intereses fundamentales, la cantidad de artículos de fondo de la misma fluctuó en relación a las controversias de esta materia, y con respecto a las cuales la revista mantuvo, ya se dijo, una línea editorial crítica y firme. Pese a todo, incluso en los momentos más controvertidos de la aplicación de la *Ley Villar*, la psicología y la psicopedagogía mantuvieron un interés constante y creciente, al igual que el número de firmantes diferentes que fueron pasando por sus páginas, y que muestra un paso decidido desde unos comienzos que cabría considerar “endogámicos”, a un desarrollo posterior en el que el interés de los autores externos al equipo editorial de referencia se ofrece amplio y estable (Figura 2).

Figura 1. Distribución de artículos de carácter psicológico publicados por años

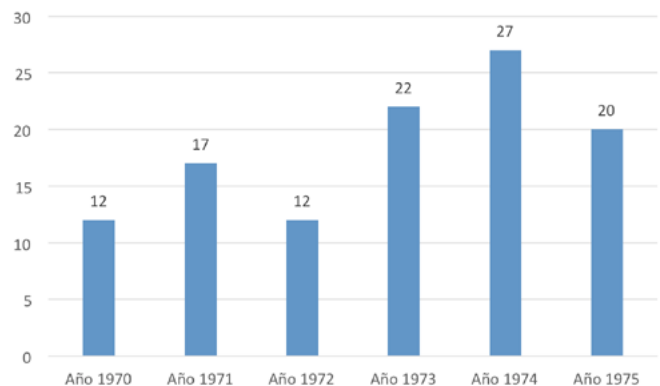
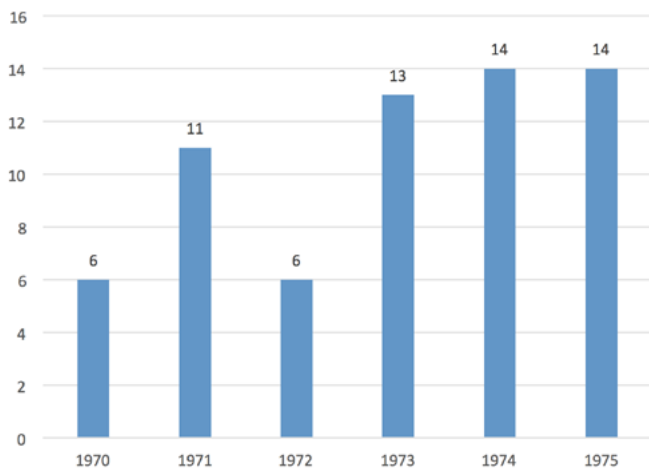


Figura 2. Firmas diferentes para trabajos de corte psicológico, por años



Si prestamos atención al total de autores firmantes, y a su productividad en materia psicológica y psicopedagógica (Figura 3), se comprende el sentido general de la mencionada evolución que, por otra parte, afectaría también al grueso de la revista. En atención a la progresiva diversificación de los temas y a la expansión de la publicación, sucedería que el número de firmantes crecería interanualmente de suerte paralela a la cantidad de artículos publicados en las diferentes materias de interés. De hecho, los trabajos de fondo elaborados por la redacción vieron paulatinamente disminuida su presencia para ser reemplazados por trabajos externos. El único firmante en materia psicológica que permaneció de manera constante en las páginas de la revista fue Francisco Secadas. Del mismo modo, Alfonso Álvarez Villar (1930-1980) estuvo muy vinculado a *Didascalía* en el bienio 1973-

1974, durante el que publicó una serie de trabajos sobre Psicología Evolutiva de temáticas y enfoques bastante diversos. Hacia el final, la cantidad de autorías diferentes se multiplicó, lo cual no solo indica que la revista comenzaba a ser bastante conocida en el sector, despertando el interés de profesionales de la educación relacionados de un modo u otro con la Psicología, sino también que recibía más materiales externos que encajaban en su temática general.

En lo que respecta a la figura precedente interesa significar la presencia de Paul Grieger (1916-2009), creador del denominado Test Caracterológico. Este autor publicaría en la revista cuatro artículos en el bienio 1974-1975, siendo un hecho significativo por cuanto coincide con un decidido interés de su editor por la internacionalización, al no encontrar el suficiente apoyo institucional en España. De hecho, y si bien *Didascalía* publicó diversas crónicas sobre los congresos internacionales de Psicología, como del de Psicología Aplicada celebrado en Lieja (Secadas, 1971), o el internacional de Tokio (Secadas, 1972), a la par que se destacó en las diferentes ferias internacionales de material didáctico -conocidas como DIDACTA-, fue también en el periodo indicado que comenzaron a aparecer en sus páginas noticias internacionales con mayor asiduidad, y muy especialmente en relación al ámbito iberoamericano, hacia el que la publicación trataba de expandirse.

Figura 3. Autorías por total de firmas

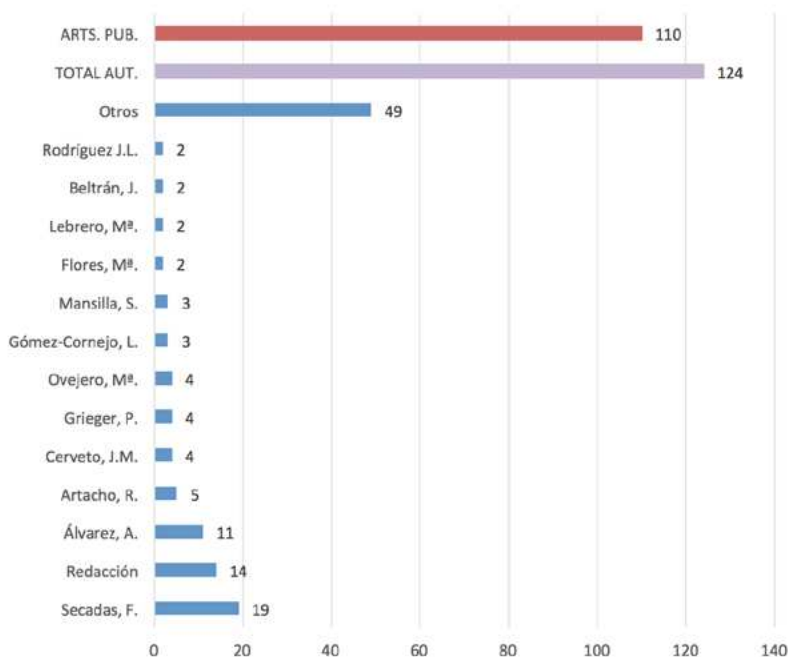


Tabla 1. Publicaciones psicológicas por temas

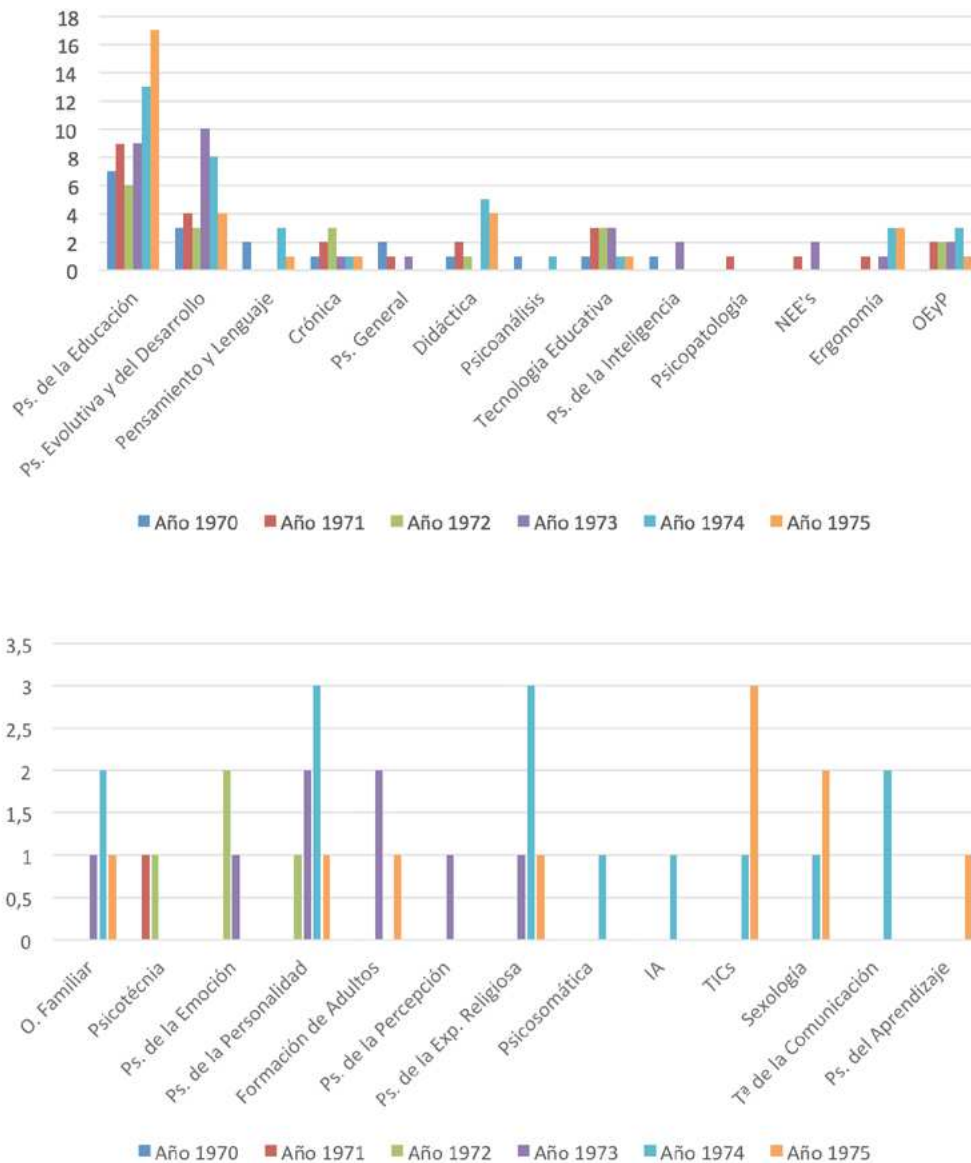
Temas	Total
Psicología de la Educación	61
Psicología Evolutiva y del Desarrollo	32
Didáctica	13
Tecnología Educativa	12
Orientación Escolar y Profesional	10
Crónica	9
Ergonomía	8
Psicología de la Personalidad	7
Pensamiento y Lenguaje	6
Psicología de la Experiencia Religiosa	5
Psicología General	4
Orientación Familiar	4
Tecnologías de la Información y la Comunicación	4
Psicología de la Inteligencia	3
Necesidades Educativas Especiales	3
Psicología de la Emoción	3
Formación de Adultos	3
Sexología	3
Teoría de la Comunicación	2
Psicotecnia	2
Psicoanálisis	2
Psicopatología	1
Psicología de la Percepción	1
Psicosomática	1
Psicología del Aprendizaje	1

Con respecto a las temáticas de los 110 trabajos publicados -recuérdese ahora lo señalado en la aclaración metodológica- pese a que lógicamente la Psicología de la Educación fue el campo preferencial, con 61 apariciones, no es menos cierto que *Didascalía* mantuvo un horizonte de intereses amplio y ecléctico, tal como se muestra en la Tabla 1 y las Figuras 4 y 5.

La temática de la Psicología Evolutiva y del Desarrollo aparece vinculada en muchas ocasiones a campos como el de la personalidad. Podría parecer extraño, por otra parte, que solo aparezca un trabajo de otras materias comunes en este territorio, como la Psicología del Aprendizaje, la Psicología de la Inteligencia, la Psicotecnia o la Psicología de la Percepción, pero ello se explica por el carácter de publicación especializada en la profesión docente y aquellas cuestiones, por tanto, estrictamente vinculadas a ella. Esto motivó

que, más que tratarse de una revista destinada a la difusión de contenidos estándar relacionados con investigación psicoeducativa, enfatizara el valor de la Psicología con relación a otras áreas como la Tecnología Educativa, la Didáctica, la Orientación, la Psicología del Lenguaje (generalmente vinculada a la teoría de la comunicación y los procesos de simbolización) o la Ergonomía. De hecho, cuestiones como la Psicología de la Experiencia Religiosa o la Sexología son más habituales en tanto que temas para la reflexión docente habituales en la época. Resulta interesante señalar que otros asuntos, como el Psicoanálisis o la psicopatología, que aparecieron sobre todo en los primeros años, fueron viéndose reemplazados en la última época de *Didascalía* por otras temáticas emergentes en el ámbito psicoeducativo, como las Tecnologías de la Información y la Comunicación o la Psicología de la Emoción.

Figuras 4 y 5. Evolución interanual de temáticas psicológicas



Reflexiones finales

Pese a los progresos realizados, *Didascalía* vería frustrada su andadura en 1975, no tanto por la falta de interés que la publicación pudiera despertar en sus destinatarios, como por las consecuencias de su línea editorial divergente para con la sostenida por las instancias políticas del momento, que terminaron por cercarla en lo político y en lo económico. De hecho, y con considerar extremadamente relevante abordar el hándicap de la escolarización total y resolver así un déficit histórico de la educación nacional, el planteamiento gubernativo mostró visos de imprevisión y experimento que la línea editorial de la revista nunca dejó de mostrar. Se entendía que el momento era óptimo para lograr que la educación fuera diversa, adaptada a las necesidades curriculares del alumnado, benévola para con la capacitación y reconocimiento de los docentes, que incorporase los elementos tecnológicos necesarios, contara con la participación activa y productiva de los padres, y fuera, sobre todo, de calidad. Así, por ejemplo:

Todo hombre ha de tener la posibilidad de aprender durante toda su vida. Es más: el medio ambiente, la sociedad en que va a realizarse su vida, le va a exigir de múltiples modos que aprenda cosas nuevas; le va a suscitar la necesidad de aprenderlas. Ese enseñar a aprender a todos y de todo está abriendo cauces en los que habrá de realizarse y acreditarse la educación. La educación permanente es la clave de bóveda de la sociedad educativa. [...] La calidad de la enseñanza ha de surgir de la calidad de los educadores. Su formación pedagógica ha de abarcar las técnicas de la comunicación en todas sus formas actuales y posibles. Y las técnicas de la elaboración de métodos de adquisición de contenidos culturales. [...] Es preciso, igualmente, que la sociedad sea capaz de valorar y captar esa aptitud, esta calidad mejor de los educadores (*Didascalía*, 27: 2-3).

Este discurso de sesgo utópico encontraría profundas resistencias en las Autoridades ministeriales de la época. Hay que entender que la revista se centró en el progreso de la Educación, que consideraba materia innegociable, pero tuvo siempre buen cuidado de enredarse en las turbulencias ideológicas de aquel periodo. Sin embargo, por su origen, *Didascalía* no solo hubo de resistir a las presiones económicas impulsadas desde la Administración, sino también al exceso de celo de parte de su maquinaria mediática, lo cual la indujo a tener que presentar decidida defensa ante un acoso y derribo de cierto sector de la prensa que, sin entrar en el fondo del discurso editorial, quiso defender la especie de que todas sus demandas y críticas no eran más que una cortina de humo bajo la cual se ocultarían los “perversos” intereses pecuniarios del sector privado. Algunos medios de comunicación, incluso, ayudaron a impulsar tal estado de opinión tomando partido abiertamente por los gestores políticos de la educación española, de suerte que *Didascalía* y su equipo, en tanto que cabezas visibles del sector, se convirtieron en un objetivo perfecto. En todo caso, la línea de defensa de la revista, más allá de cualquier estridencia, siempre se alineó con el texto legal mismo:

Dice el ministro de Educación y Ciencia –lo dice en este mismo número de DIDASCALIA– que ‘en el tema de los

precios se especula, porque la subida de los precios ha afectado a todas las cosas del país’. También ha dicho don Julio Rodríguez que ‘los sistemas pedagógicos son cada vez más exigentes y los libros no están fuera de la subida general de la vida española y europea’. [...] Nos parece mal y nos preocupa que a muchos millones de españoles se les sirva de golpe una imagen del precio de los colegios tan falta de datos como deformada y acusadora. Pasar por encima del tema libros, test de psicología o material didáctico, por ejemplo, con tanta frivolidad como hemos visto no sirve más que para añadir mala información al tema general de los precios en el campo de la enseñanza. [...] Es bastante peligroso mantener media hora de televisión en momentos de ‘alta audiencia’ para sustentarse fundamentalmente en media docena de anécdotas, salpicadas de vocablos improcedentes o frases de parcial y pobre espíritu. En el preámbulo de la Orden de 19 de octubre de 1970 –hace más de tres años ya– se dice: ‘los correspondientes Servicios del Ministerio de Educación y Ciencia tienen muy adelantado el estudio que se refiere a la determinación de los costes reales por centro escolar en centros estatales’ [Orden de 19 de octubre de 1970]. ¡Lástima que después de tanto tiempo no esté ultimado ese estudio! Este sí hubiese sido un dato. [...] El ministro de Educación y Ciencia acaba de decirnos ahora que lo que no le parece tan perfecto es la obligatoriedad de la gratuidad, y acaso esta declaración habría servido perfectamente para abrir ‘Datos para un informe’, salvo stop de la censura previa que se ha empeñado en hacerlo todo uniforme, a favor de corriente” (*Didascalía*, 36: 2-3).

Debe significarse que, con ser el tema económico una fuente de lógicos enfrentamientos entre la Administración educativa y *Didascalía*, muy raramente en las páginas de la publicación aparecieron artículos de fondo de este tenor a lo largo de su andadura, y sería una simplificación entender que al final todo se reducía a una mera cuestión simplista de “lo público” frente a “lo privado”. De hecho, y por poner un ejemplo significativo, uno de los planteamientos críticos más ásperos y prolongados que la revista mantuvo con el Estado vino motivado por el modelo y forma de implantación del nuevo sistema de acceso a la Universidad. Más bien se trataba, y ello se deduce perfectamente de la simple lectura de los editoriales, de un choque de perspectivas en torno a lo que la futura educación que surgiera de la reforma de 1970 debería ser. Posiblemente, el desencuentro entre la realidad fáctica de un gobierno enfrentado a problemas materiales endémicos y acuciantes, y las pretensiones en materia de filosofía educativa que impulsaban la línea editorial de la publicación, motivó que el entendimiento fuese necesariamente difícil. Esto precipitaría el final de *Didascalía* que, si bien intentó recabar la ayuda del Ministerio para seguir editándose y respondiendo a su proyecto divulgativo-profesional, lo cierto es que nunca llegaría a recibir tal apoyo. Así, y dado que con el final del franquismo se abriría, al igual que en otros ámbitos de la vida del país, un compás de espera en la reforma educativa, el futuro se tornó incierto. El contexto frenaba cualquier posible aventura y colocaba en el centro de la escena pública otras

prioridades más acuciantes. Teniendo en cuenta que la *Ley Villar* se concibió como una reforma a largo plazo que culminaría diez años después de su aprobación en Cortes, por lo que se había fijado su horizonte final en 1980, el final del franquismo frenó por completo su calendario de aplicación y sumió a la educación española en un letargo del que solo comenzó a salir tiempo después, por la vía de las sucesivas *reformas de reformas*.

El final de *Didascalía* coincidió precisamente con la muerte de Francisco Franco Bahamonde (1892-1975), en noviembre de 1975, pues Felipe Segovia y su equipo comprendieron que, en espera de lo que el futuro plantease al porvenir de la educación, su trabajo como contrapeso ideológico de la reforma educativa ya estaba hecho. Tampoco ayudaron a la continuidad, como se ha indicado, los esfuerzos económicos que la revista imponía. Por ello no resulta sorprendente que, entretanto en el editorial del número 56 –noviembre de 1975– se prometiera el regreso al adelantar parte de los contenidos del que habría sido un hipotético número 57, el discurso expuesto en el mismo tuviera un claro sentido de final de ciclo:

Este número de DIDASCALIA recoge con emoción el testimonio de sencillez, la lección necesaria que deben recibir las más jóvenes promociones en estos momentos. [...] No podemos esperar a la inmediata crisis. [...] A nosotros, unidos en el quehacer de la educación, nos corresponde el sereno ejercicio de nuestro deber, al servicio de las promociones que son el futuro de España (*Didascalía*, 56: 3).

Como se ha tratado de mostrar, *Didascalía* fue una publicación única en su tiempo y, tal vez, nunca repetida en lo relativo a su espíritu e interés profesionales. Motivos más que suficientes para reseñar su trayectoria. Pero no sólo. También mostró un preclaro interés por incorporar los avances de la investigación psicológica y psicopedagógica de sus días a la práctica educativa convencional de una manera activa. La presencia en sus páginas de figuras como Secadas, Yela, Beltrán o Grieger son un testimonio claro de ese interés que, con el paso de los años, cristalizaría en otras aportaciones en la materia de su editor, tales como el modelo del Aula Inteligente, claramente inspirado en muchas de las propuestas que ya se pergeñaran en las páginas de *Didascalía* (Segovía Olmo y Beltrán Llera, 1999; Segovía Olmo, 2003).

Referencias

- Bentley, M., Peerenboom, C. A., Hodge, F. W., Passano, E. B., Warren, H. C., y Washburn, M. F. (1929). Instructions in regard to preparation of manuscript. *Psychological Bulletin*, 26(2), 57–63. <https://doi.org/10.1037/h0071487>
- Carpintero, H. (1994). *Historia de la psicología en España* [History of Psychology in Spain]. Madrid: Eudema.
- Lafuente, E. (1996). El pensamiento psicológico de Francisco Giner de los Ríos [The Psychological Thought of Francisco Giner de los Ríos]. M. Sáiz & D. Sáiz (coords.), *Personajes para una historia de la psicología en España* [Characters for a History of Psychology in Spain]. Madrid: Pirámide, 167-184.
- Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación Financiación de la Reforma Educativa [General Law of Education and Financing of Educational Reform]. *Boletín Oficial del Estado*, 187, de 6 de agosto de 1970 [disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1970-852>, recogido en abril de 2020].
- Opinión de *Didascalía*, La (1970a). Al servicio de la enseñanza [At the Service of Teaching]. *Didascalía*, 1, 2.
- Opinión de *Didascalía*, La (1970b). En la hora de la educación [At Education Time]. *Didascalía*, 2, 2-3.
- Opinión de *Didascalía*, La (1973). "Datos para un informe" y la caja de los tópicos ["Data for a report" and the topics' box]. *Didascalía*, 36, 2-3.
- Opinión de *Didascalía*, La (1975). Concordia, trabajo y estudio [Concord, work and study]. *Didascalía*, 56, 2-3.
- Orden de 19 de octubre de 1970 por la que se dictan normas por la que se regulan precios para la regulación de los Centros docentes no gratuitos [Order of October 19, 1970 stating standards by which prices are regulated for the regulation of non-free centers]. *Boletín Oficial del Estado*, 253, de 22 de octubre de 1970 [disponible en: <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=BOE-A-1970-1148>, recogido en mayo de 2020].
- Redacción *Didascalía* (1970). Tema a debate: Ha llegado la hora de la investigación pedagógica [Theme of Discussion: The time of pedagogical research has come]. *Didascalía*, 1, 1-19.
- Secadas, F. (1971). Españoles en el XVII Congreso de Psicología Aplicada [Spaniards at the XVII Congress of Applied Psychology]. *Didascalía*, 14, 28-34.
- Secadas, F. (1972). XX Congreso Internacional de Psicología [XX International Congress of Psychology]. *Didascalía*, 26, 38-54.
- Segovía Olmo, F. (2003). *El Aula Inteligente: Nuevas perspectivas* [The Smart Classroom: new perspectives]. Madrid: Espasa Calpe.
- Segovía Olmo, F. (2009). *La huella de un viajero*. Alcobendas (Madrid): F. Segovía, D.L.
- Segovía Olmo, F. y Beltrán Llera, J. (1999). *El Aula Inteligente. Nuevo horizonte educativo* [The Smart Classroom. New educational horizon]. Madrid: Espasa.